

# Dos aceites con etiqueta no aptos para el consumo

Dos aceites con etiqueta no son aptos para el consumo, según se desprende de las investigaciones llevadas a cabo por el laboratorio de Barajas sobre aceites de naturaleza y procedencia sospechosa, y de las que informa la agencia Efe. Se trata de aceites con las etiquetas JAP, de Fuenlabrada de Montes, en Badajoz, y Aceites Aguado El Prado, S. A., de Cedillo del Condado, en Toledo.

Como recordarán nuestros lectores, el propietario de la planta embotelladora de la primera marca, Juan Antonio Pastor Ruiz, fue puesto a disposición judicial en días pasados. El aceite JAP era distribuido principalmente en las provincias de León, Orense, Cáceres y Badajoz. En este sentido, el Gobierno Civil de Badajoz ha distribuido una nota entre la población de esta provincia para que los aceites cuyos envases llevan esta marca no sean consumidos. El Ministerio de Economía y Comercio también ha advertido a los consumidores de la peligrosidad del consumo de estos aceites.

■ **OTRO FALLECIMIENTO EN MADRID.**— Una joven de veinticuatro años falleció ayer en Madrid en el hospital Ramón y Cajal víctima de intoxicación por aceite de colza desnaturalizado. En las últimas veinticuatro horas se produjeron en Madrid 65 ingresos, un reingreso y se dio de alta a 79 personas. El total de personas intoxicadas que permanecían hospitalizadas aún era de 976, y por primera vez en las últimas semanas el número de ingresados es menos de mil. En provincias se produjeron 25 ingresos, seis reingresos y se dio de alta a 52 personas. El total de ingresados era de 413. En conjunto, el número de enfermos afecta-

dos por la intoxicación de aceite en toda España asciende a 1.389.

■ **TRABAJADORES DE RAPSA NIEGAN HABER MANIPULADO EL ACEITE.**— Los diez trabajadores de la empresa guipuzcoana Rapsa, cuyos propietarios se encuentran detenidos por presunta implicación en la venta de aceite tóxico, informaron en rueda de prensa que en sus almacenes de Pasajes «jamás se manipuló, envasó o distribuyó dicho aceite para consumo alimentario».

Los trabajadores negaron que se diera orden al delegado de la empresa en Madrid de destruir toda la documentación de las relaciones de la empresa con Raelca, de Alcorcón (Madrid). «Es más», afirmaron, «fue Raelca quien indicó a nuestro delegado en Madrid que destruyéramos nosotros la documentación para que ellos no figuraran entre los clientes del aceite de colza». Por último, los empleados de Rapsa declararon que nunca supieron los fines a los que se destinaba el aceite que vendían a Raelca.

■ **NOTA DEL CONSEJO SUPERIOR DE QUÍMICOS.**— El Consejo Superior de Colegios Oficiales de Doctores y Licenciados en Ciencias Químicas ha emitido una nota en la que afirma: «Si los procedimientos de investigación hubiesen sido exclusivamente sanitarios to-

davía seguiríamos en plena epidemia». La nota continúa diciendo: «Es evidente que la sanidad preventiva y el control sanitario tienen en la química un instrumento esencial. Sin embargo, incomprensiblemente, no se han realizado investigaciones profundas en centros apropiados del CSIC, como el Instituto de la Grasa y el Aceite o el Instituto de Química Orgánica».

Por otro lado, la nota indica que la «naturalización» del aceite de colza consiste en eliminar del mismo todos los productos tóxicos, y que el error de los defraudadores, que han vendido este aceite para usos domésticos, fue, precisamente, pensar que la eliminación de productos tóxicos había sido total.

■ **LUGO, RECOGIDOS 700 LITROS DE ACEITE.**— Un total de 700 litros fueron recogidos por efectivos de la Guardia Civil en dos pueblos de Lugo. El aceite fue llevado por el taxista Domingo González García, de Bravos, que lo había adquirido en un almacén de Fuenlabrada, aprovechando un viaje a Madrid. El taxista compró el producto a 130 pesetas el litro y lo vendió entre sus vecinos y amigos a 140 pesetas.

Fuentes del Gobierno Civil de la provincia informaron que la medida de recogida de este aceite sólo tenía carácter preventivo, y que las muestras habían sido enviadas a Madrid para analizarlas. Según el médico titular de una de las localidades, ningún vecino ha presentado hasta ahora síntomas de intoxicación.